

Juan Gelman

## Aromas

### Poema original:

hay un ojo de fuego sentado en mi mesa  
come las penas contagiosas  
un ojo de fuego come a los compañeros contagiosos que  
ordenaron a sus niñitos caer

como hombres de pie contra la muerte  
un niñito era dulce como amargo arrabal  
otro amaba a la reina del plata  
todos ataron su corazón con mares

ninguno había leído la Revolución en un libro  
la Revolución fue para ellos un ojo de fuego  
el viento que barre a los astros  
un árbol subido al pajarito más audaz

un gran amor tirando al fuego la tristeza  
el mundo amargo como un arrabal  
crepitaban como el esposo en la esposa  
el amor no los dejaba dormir

saltaban de la noche para ir al combate  
contra las injusticias insoportables  
las vergüenzas las humillaciones insoportables  
el capitalismo no los dejaba dormir

hay un ojo de fuego en mi mesa  
sirve un plato de compañeros bellos  
están soñando con la gente  
siempre soñaron que la gente es más alta que el sol

siempre soñaron que la gente podía ser más alta que el sol  
están haciendo una cuna para mecer al mundo  
para abrigar calores que vendrán  
para estrenar un beso sin fondo